Queridos hermanos y hermanas en Cristo,
queridos hermanos y hermanas de diferentes creencias,

los días vividos por el cuadragésimo aniversario del Espíritu de Asís nos encomiendan una responsabilidad que continúa más allá de la celebración. El Papa León XIV nos ha recordado: «No hay ninguna guerra santa: sólo la paz es santa!».

Con este espíritu, os invito a dedicar la oración del próximo 27 de noviembre a las poblaciones del **Sur-Kivu**, en la República Democrática del Congo, acosadas por una guerra olvidada que sigue cobrándose víctimas y obligando a familias enteras a abandonar forzosamente sus hogares, sus campos y sus seres queridos.

La Agencia Fides informa que los combates del 5 y 6 de noviembre en Katogota han provocado nuevas fugas hacia los pueblos vecinos y Uvira. Muchos desplazados y refugiados, que ya llevan más de un año lejos de sus hogares, viven en la miseria y en la imposibilidad de regresar. Human Rights Watch documentó asesinatos de civiles en Uvira, violencia sexual y secuestros durante la ocupación por el M23 y las fuerzas ruandezas, entre diciembre y enero pasado. Amnesty International documentó torturas, detenciones arbitrarias y trabajos forzados en las zonas mineras investigadas, entre ellas Lomera, en el Sur-Kivu.

Detrás de estas zonas documentadas hay personas, niños, familias. Nuestro silencio puede añadir abandono a la violencia.

Oramos por las víctimas, por aquellos que sobreviven a la tortura y al abuso, por los que buscan a una persona desaparecida, por todos los que socorren y cuidan. Pedimos protección para los civiles, acogida para los que huyen, justicia y una negociación sincera.

Unámonos, cada uno en su lugar y según su propia tradición religiosa. Acompañamos la oración con gestos de solidaridad y con el compromiso de hacer conocer este sufrimiento. El camino de Asís continúa cuando nadie es olvidado.

El Señor os dé la paz

Asís, noviembre de 2026

+ Felice Accrocca, Obispo